

# El grupo de patios del complejo palaciego de Yucundaa en el Posclásico tardío y la transición colonial

Laura Diego Luna

Instituto de Investigaciones Estéticas,  
Unidad de Extensión Oaxaca, UNAM

*Resumen:* Durante el Posclásico tardío, la dinámica social y política de la Mixteca Alta se caracterizaba por la presencia de múltiples reinos y sus señores. A través de los códices mixtecos se había podido recrear los espacios en los que estos actores se desenvolvían y las actividades que realizaban. Sin embargo, no fue hasta 2004 cuando, por medio de las excavaciones extensivas llevadas a cabo por el Proyecto Arqueológico Pueblo Viejo de Teposcolula Yucundaa,<sup>1</sup> comenzaron a develarse y explicarse los componentes del palacio de Yucundaa, la sede de un importante Yuhui tayu o reino mixteco. En este artículo se hace una revisión del grupo de patios del palacio de Yucundaa, un área privada o reservada al gobernante y los nobles, donde se combinan diferentes funciones, entre ellas la habitacional, ritual y de recepción o sesión. Se contrastan los datos arquitectónicos como plantas, accesos y modificaciones practicadas a lo largo de su uso, incluyendo aquellas que experimentó en el periodo Colonial temprano. En la interpretación funcional de estos espacios también se toma en cuenta la iconografía y se refiere brevemente a los materiales arqueológicos encontrados en un basurero asociado.

*Palabras clave:* Mixteca Alta, palacio, Teposcolula, Posclásico tardío, periodo Colonial.

*Abstract:* During the Late Postclassic period, the political and social dynamics of the Mixteca Alta were characterized by the presence of multiple kingdoms and their lords. The Mixtec codices had made it possible to envision the spaces in which these actors were involved and the activities they undertook. However, it was not until 2004 when, as a result of extensive archaeological excavations conducted by the Proyecto Arqueológico Teposcolula Viejo, Yucundaa, Oaxaca, that the actual components of the Yucundaa palace, seat of an important Yuhui tayu or Mixtec kingdom, began to emerge and be explained. This paper reviews the group of patios associated with the Yucundaa palace, a private area reserved for the lord and nobles. In this precinct many functions coexisted, among them residences, ritual activities, and spaces for receptions or assemblies. Architectural data such as floor plans, points of access, and modifications, including those which occurred in the early colonial period, are discussed. For the functional interpretation of these spaces, iconography is also considered, and brief reference is made to archaeological materials found in an associated garbage dump.

*Keywords:* Mixteca Alta, Yucundaa, palace complex, Teposcolula, Late Postclassic, Colonial period.

Durante el Posclásico tardío y especialmente en los años cercanos a la conquista castellana, el señorío de Teposcolula fue un prominente centro político en la Mixteca Alta, en el actual estado de Oaxaca. Combinando la información de las fuentes históricas y los datos del recorrido de superficie, se ha planteado que tuvo control sobre la población distribuida en aproximadamente 500 km<sup>2</sup>, con sitios en el valle principal y los valles adyacentes (Stiver, 2001). Su asentamiento más grande, lugar de residencia de la pareja gobernante, fue Yucundaa, sitio localizado 1.5 km al sureste del centro del actual San Pedro y San Pablo Teposcolula, en la cima y laderas del cerro Pueblo Viejo. El asentamiento estuvo organizado en cinco áreas nucleares, tuvo un tamaño aproximado de 289.25 hectáreas y una población de alrededor de 7 200 habitantes (Stiver, 2001: 195).

Como sabemos a partir de los estudios etnohistóricos, en el Posclásico la Mixteca estaba organizada

en múltiples entidades políticas o *ñuu* (Spores, 1984: 79). La unión de dos o más *ñuu*, a través del matrimonio de un hombre y una mujer, herederos de la realeza, daba lugar a un *yuhuitayu*, nombre con el que se designaba el lugar de asentamiento de la pareja gobernante y los arreglos políticos creados por esa alianza dinástica (Terraciano, 2000: 8).

El gobierno de tipo dinástico que caracterizó a esta forma de organización tuvo su sede en el *aniñe* o palacio, descrito como una entidad social que representaba simbólicamente al *yuhuitayu*, controlaba parte de las tierras del *ñuu*, organizaba las labores y tributos de la comunidad; como locus físico, fue el lugar donde residía el gobernante, donde los nobles permanecían temporalmente, y donde se llevaban a cabo las reuniones de líderes locales y asambleas para la comunidad entera, incluyendo actividades rituales (Terraciano, 2000: 24-28; y 2001: 160-162).

Con la conquista de varios señoríos situados al noroeste del actual Oaxaca por los españoles y sus aliados, a inicios de la década de 1520 (Oudijk y

<sup>1</sup> Proyecto arqueológico co-dirigido por Nelly Robles García y Ronald Spores, a quienes agradezco que me permitieran emplear la información para este artículo.

Restall, 2008: 72; Spores, 2007: 159-160), se produjeron grandes cambios y adaptaciones. La población que antiguamente estaba a cargo del *yya* o señor natural de Yucundaa, fue puesta en encomienda, y así estuvo hasta 1531, año en que pasó a la Corona (Gerhard, 2000: 294). Los señores naturales conservaron varios privilegios y, más tarde, fueron integrados como gobernadores a los cabildos indígenas (Spores, 2007: 214-215). Por otra parte, los religiosos dominicos, quienes primeramente se habían establecido en Yanhuitlán, fundaron en Teposcolula una nueva misión alrededor de 1538 (Jiménez Moreno en Alvarado, 1962), construyendo, en este lugar, sobre una plataforma prehispánica situada frente al complejo palaciego, un pequeño conjunto conventual primigenio (Spores y Robles, 2005b; Galeana, 2014).

En este contexto, Yucundaa continuó habitado algunas décadas más, hasta que entre 1551 y 1552 los frailes dominicos emprendieron la tarea de reubicar y congregar a la población, que para entonces ya se encontraba y continuaba siendo mermada por las epidemias y hambrunas, en un nuevo lugar central en el piso del valle inundable o vega donde se erigió un nuevo convento (De la Torre, 1991: 115).

Las excavaciones llevadas a cabo durante cinco temporadas por el Proyecto Arqueológico Pueblo Viejo de Teposcolula Yucundaa, co-dirigido por la Dra. Nelly Robles y el Dr. Ronald Spores (Spores y Robles, 2005a, 2005b, 2006, 2007a, 2007b, 2008),<sup>2</sup> revelaron un complejo arquitectónico dentro de la Zona 1, que fue interpretado como el *aniñe* o palacio (Diego, 2010, 2014). Partiendo de sus características arquitectónicas, el conjunto puede dividirse en Grupo de plazas, Grupo de patios y Grupo de terrazas plataforma. Sobre su extensión puede discutirse si el primer grupo forma parte del palacio o no; mi opinión (Diego, 2010) es que constituye la parte pública del palacio.<sup>3</sup>

El estudio de los palacios es pertinente porque permite entender, entre otras cosas, el tamaño y complejidad de la organización social. Siguiendo a Tomás Barrientos, a través del estudio de los palacios se pueden interpretar las relaciones de poder establecidas en los sistemas políticos (Barrientos, 2020: 291). Un

<sup>2</sup> La autora de estas líneas coordinó los trabajos de campo de las temporadas 2005 y 2006 y el análisis de materiales en 2007. Los arqueólogos encargados de las excavaciones en el Grupo de patios y terrazas plataformas fueron, en diferentes temporadas, Laura Elena Chávez, Alma Montiel, Steven Brussé y Laura Stiver.

<sup>3</sup> En los trabajos ya citados (Diego, 2010 y 2014), consideré al Grupo de plazas como parte del palacio, especialmente porque algunas, como la Plaza 3, parecen haber fungido como espacios para asambleas o reuniones que convocaron a una gran cantidad de personas, y que pudieron incluir festines; así como por la iconografía asociada a uno de los edificios: el motivo de petatillo, relacionado a la pareja gobernante. La existencia de un palacio residencial, como parte de un complejo palaciego mayor, también ha sido observado por Inomata para el caso de los sitios mayas de Aguateca y Ceibal (Inomata, 2020: 213).

aspecto más a destacar sobre estas investigaciones es que las transformaciones que los palacios o sedes de poder experimentan a través del tiempo, pueden ser indicadores de cambios en la sociedad. Asimismo, en distintas sociedades, los palacios no sólo son un espacio físico, sino propiamente instituciones (Manzanilla, 1985; Terraciano, 2000: 24-28; y Terraciano, 2001: 160-162).

Este artículo se enfoca en el Grupo de patios del palacio de Yucundaa (figura 1), en el que principalmente se realizaron excavaciones extensivas. Se expone tanto la parte del Grupo de patios que se puede considerar administrativa y de preparación ritual, como el área residencial, para mostrar los contrastes. Los aspectos que se revisarán son: 1) plantas arquitectónicas en general, 2) áreas de acceso y circulación, 3) iconografía asociada, 4) materiales arqueológicos y 5) modificaciones a los espacios.

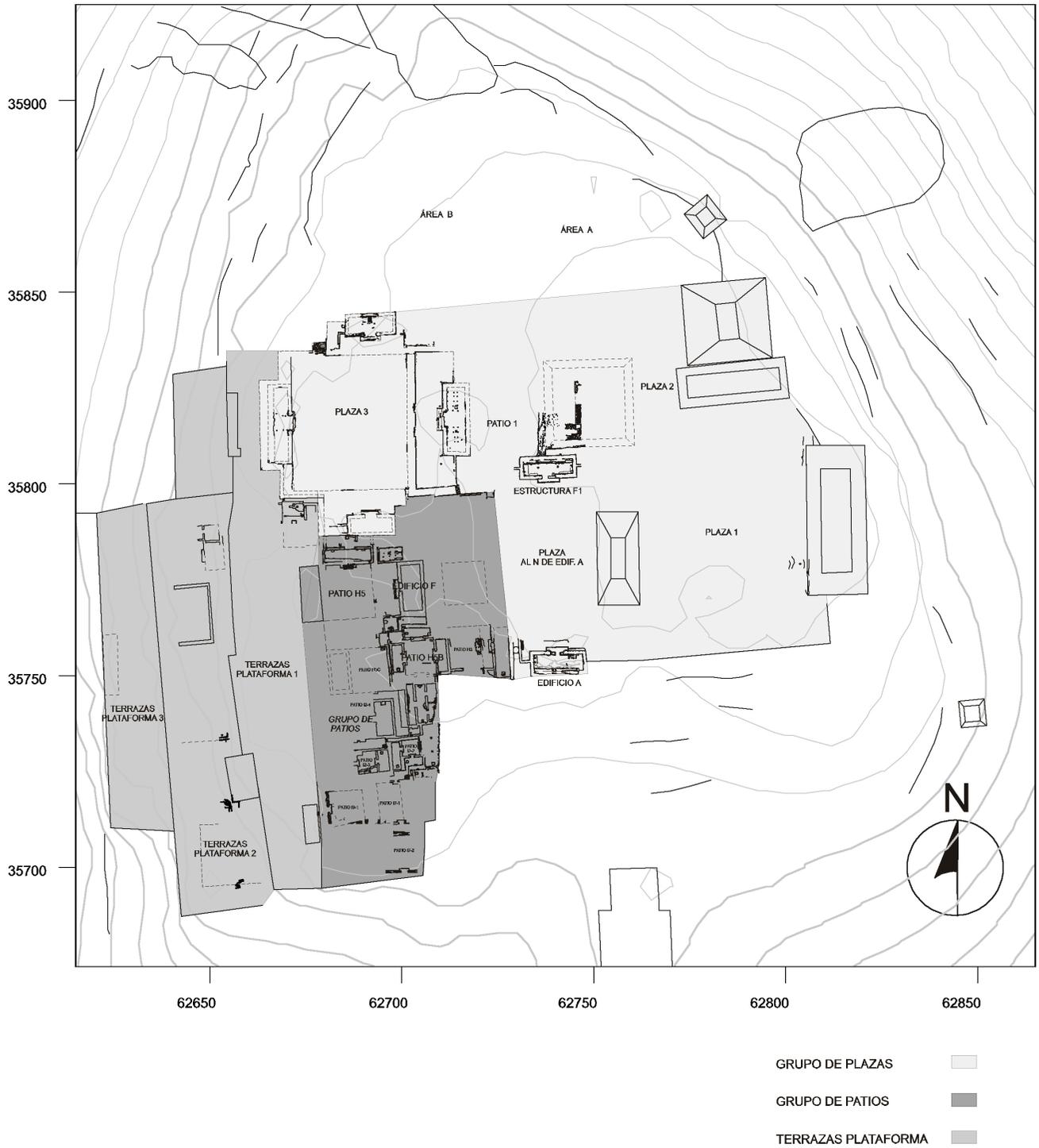
## Grupo de patios

Está conformado por aproximadamente 12 patios; de acuerdo con los tamaños de éstos, así como de su planta arquitectónica y materiales constructivos, se pueden distinguir cuatro áreas, las cuales parecen corresponder con funciones diferentes. La primera, al norte, se caracteriza por contener patios grandes (el más amplio mide 11.35 por 13.50 metros) y por haber estado decorados por relieves que fueron encontrados en los derrumbes, así como porque uno de los edificios presentó mosaico de petatillo, un tipo de decoración en los muros consistente de pequeños sillares de roca caliza, que forman un entramado parecido al del petate, reservado a algunos edificios del complejo palaciego.

El siguiente conjunto, al sur del anterior, se caracteriza por presentar salas o espacios alargados contiguos y por presentar paredes de adobe, en algunos casos recubiertos con mosaicos del llamado tipo mixteco, formado por incrustaciones de pequeñas piedras irregulares; alternando con bloques verticales, sus frisos estuvieron decorados con discos. Otro grupo se distingue por sus patios y cuartos pequeños (de 4.0 por 4.3 metros el más pequeño), en ellos también se recuperaron motivos de discos y los muros exteriores presentan mosaico mixteco, acabado que se encuentra en otras áreas del palacio. Finalmente, los patios del sur no fueron excavados extensivamente, por lo que no se conocen sus características, pero aparentemente su tamaño es de intermedio a grande.

## Áreas de acceso y circulación

Debido a que todavía permanecen áreas sin excavar dentro del complejo palacio y al estado de conservación



**Fig. 1** Planta del complejo palaciego de Yucundaa. En gris oscuro el Grupo de patios (Diego, 2014: 125, con base en información del Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula Yucundaa).

de algunas partes, resulta complicado precisar el número total de accesos. En la porción sur del lado oeste del Grupo de patios, parece haberse dado la comunicación con la terraza adyacente del Grupo de terrazas plataformas; por otra parte, una compleja red de pasillos dio acceso, casi siempre desde una esquina, a los diferentes patios. Algunos transectos de las áreas de circulación estuvieron techados, ya que en estos espacios se recuperaron restos de vigas (Spores y Robles, 2006: 192-252), secciones que se iluminaron por medio de tlecuiles;<sup>4</sup> los pasillos también contaron con desniveles y espacios que distribuyeron dos posibles flujos de circulación o que fungieron como áreas que controlaban el acceso. Los puntos de inicio/final de esta red fueron, para los residentes del propio complejo palaciego, la ya mencionada hacia las terrazas plataforma y otra que conduciría hacia las plazas. Pero al Grupo de patios y, específicamente a los patios de mayores dimensiones situados al norte, también parecen haber tenido acceso personas del exterior. Este punto de acceso, que debió estar controlado, se situó en la porción media del lado sur del complejo palaciego, registrado como pasillo H3 (Spores y Robles, 2008, I: 75), el cual además conducía a algunas plazas; pensamos que ese pasillo, registrado en sus primeros 10 metros de largo, podría tener una bifurcación hacia el oeste, que daría acceso al Grupo de patios, pero debido a que las excavaciones no se extendieron hacia ese rumbo, lo anterior permanece sin corroborar.

## Patio H5

Uno de los espacios excavados que aportó mayor información fue el Patio H5, situado en la esquina noroeste. Consiste en un patio hundido rodeado por cuartos laterales y, en las esquinas, al centro, posiblemente tuvo un altar. La sala norte es doble; aparentemente, en un primer momento el espacio frontal estuvo porticado y después se cerró. La decoración que presentó fue de petatillo; entre los mixtecos, el petate es símbolo de matrimonio y la palabra *yuhui tayu* o reino es una metáfora de éste, por lo que es un símbolo de poder. Por otra parte, en el derrumbe del muro sur de esta sala se recuperaron dos bloques con relieves en forma de círculos, enmarcados en una banda serpentina, con triángulos alternados a ambos lados, los cuales formaron parte de una figura mayor; a falta del resto de los bloques, es muy difícil reconstruir la imagen; por comparación con imágenes de los códices y una piedra localizada en la Casa de la

4 Los *tlecuiles* son más comunes en los cuartos, en los que además de iluminar parecen haber tenido la función de calentar el espacio. No le otorgamos una función relacionada con la preparación de alimentos, a estos elementos, porque no se encontró cerámica ni otro tipo de desechos asociados a ellos.

Cacica, se plantea que puede ser el cuerpo de algún animal fantástico (Diego, 2014: 69).

El cuarto posterior se dividió en cuartos más pequeños, los muros presentan un aparejo de tipo difuso<sup>5</sup> y desplantan sobre el piso de estuco de color rojo. Dado que en el resto del complejo, los muros que reducen vanos y las banquetas adosadas a los muros<sup>6</sup> presentan un aparejo difuso y también desplantan sobre el piso, se plantea que estos muros divisorios pueden ser una modificación colonial.<sup>7</sup> En el piso del cuarto secundario, situado en la esquina noreste, se encontró inciso un diagrama del juego adivinatorio conocido como *patolli*.<sup>8</sup>

En tanto que en el lado este se ubica el Edificio F,<sup>9</sup> de planta rectangular con acceso central enmarcado por una banqueta. El vano de acceso se redujo mediante la prolongación de la porción sur del muro, probablemente en el periodo colonial. En el derrumbe, al frente, asociados a la parte sur de la fachada, se recuperaron 18 fragmentos de relieves y 11 bloques completos, con la cara esculpida sobre el piso, los cuales se encontraron alineados, formando dos grupos separados (Spores *et al.*, 2006: 488) (figura 2).

En el Grupo 1, de derecha a izquierda, se aprecia un gran cuadrángulo con un remetimiento en la parte inferior, bordeado en los lados por formas bilobuladas, empleadas en los códices para representar pedregosidad, y en la parte superior por líneas rectas terminadas en curva, a las que le son perpendiculares líneas horizontales cortas, elementos semejantes aparecen en la parte superior de un gran cuerpo de agua en las láminas 23 y 24 del *Códice Colombino* y en la lámina 80 del *Códice Zouche-Nuttall*. Al interior de este cuadrado, de abajo hacia arriba, se encuentra del lado izquierdo un pedernal, y del lado derecho un círculo concéntrico que pudiera ser una cuenta, pero también el numeral 1. Arriba de estos elementos se dibujó un tablero de grecas escalonadas, el cual corresponde al sustantivo geográfico Ñuu (pueblo o lugar), y sobre éste se encuentra el corte en sección de un río (*yuta*), en cuyo interior se marcan líneas ondulantes que indican agua,

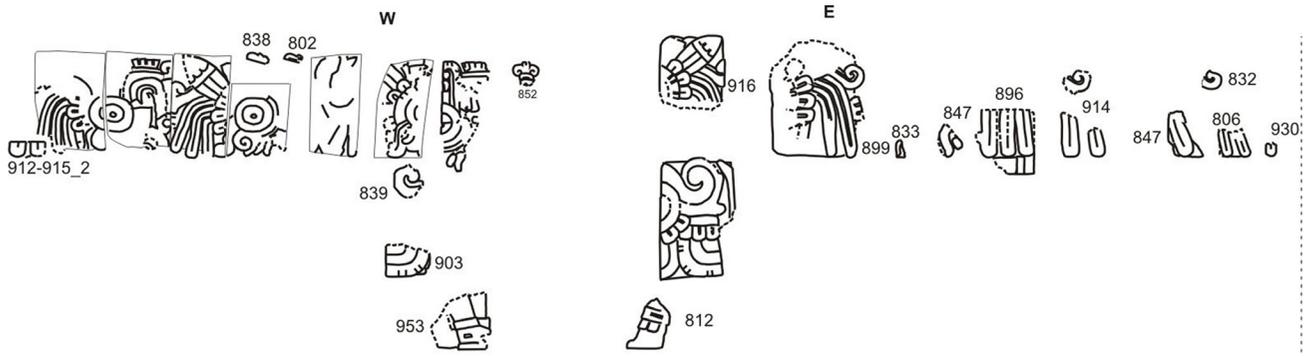
5 El aparejo de tipo difuso está "formado por piedras de morfología irregular, burdamente trabajadas en su plano aparente, no forman hiladas ni formas regulares, el cementante de tierra [suele ser] visible en espacios amplios" (Diego, 2010: 72).

6 Este tipo de muros bajos adosados a las paredes, fueron recurrentes en el área de la Iglesia Vieja, por lo que se piensa que pueden ser coloniales (Diego, 2010: 101).

7 El aparejo de tipo difuso también aparece al interior de algunos cuartos; en este caso suele estar aplanado con estuco y no desplanta sobre los pisos, por lo que se piensa que estos ejemplos son del plan constructivo original.

8 En otros sitios mesoamericanos de otras temporalidades también se ha documentado la presencia de *patolli* en los pisos de posibles espacios palaciegos, como en el caso del Palacio Norte de la Ciudadela en Teotihuacan (Jarquín, 2020: 78).

9 En los casos en que las estructuras ya habían sido identificadas durante el recorrido de superficie por Laura Stiver (2001), se conservó la nomenclatura asignada por ella; tal es el caso del Edificio F.



**Fig. 2** Dibujo de los relieves recuperados en el Patio H5 (Diego, 2014: 147 y 150, con base en información del Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula, Yucundaa).

y el cual tiene un margen con rectángulos socavados. No es común observar dos sustantivos geográficos juntos, pero de acuerdo a Elizabeth Smith (1973), puede ocurrir, en este caso la lectura sería *Nuu Yuta* (pueblo + río). Una segunda opción es que estemos ante una variante gráfica de Yucundaa,<sup>10</sup> donde *yucu* es cerro y *ndaa*<sup>11</sup> podría ser azul;<sup>12</sup> en este caso, el cerro estaría representado por las protuberancias pétreas y el cuerpo de agua representaría el color azul.

En la base del mencionado cuadrángulo se sitúa un elemento más, que parece tratarse del cuerpo de una serpiente o la cola de un animal, rematada por un anillo de forma trapezoidal dentado, del que surge un pedernal y un manojo de plumas largas. El animal se introduce en el remetimiento del marco rectangular, el cual está bordeado por líneas onduladas; el conjunto se interpreta como una cueva de la que emana agua o fuego. Proponemos que el ente es una serpiente de fuego o *yahui*, ya que una de las características de este animal fantástico en los códices es su cola rematada en un cuchillo de pedernal, flanqueado por

una especie de vírgulas, las cuales representan fuego; estos elementos —aunque gráficamente distintos— parecen estar presentes en este relieve, donde, además, la cola termina en una especie de anillo y trapecio y se encuentra coronada por plumas, atributos observados en algunas serpientes de fuego de los libros pintados, ya sea en la cola o en la trompa del *yahui*. La serpiente de fuego se representa de manera semejante a la del relieve de Yucundaa, en la lámina 31-iii del *Códice Bodley* 2858.<sup>13</sup>

Entre las capacidades del *yahui*, está la de atravesar montañas y cuevas (véase el *Códice Zouche-Nuttall*, 19b); en el relieve, el ambiente pedregoso es enfatizado por los elementos bilobulados a los lados del cuadro, por lo que propongo que se trata de un personaje bajo la forma de su nahual, la serpiente de fuego, que ingresa por la oquedad y cruza la montaña.<sup>14</sup> El círculo y el pedernal hacen referencia al día 1 Pedernal, cuando ocurrió la entrada del personaje transformado en su nahual, serpiente de fuego, a la oquedad, o bien, al nombre calendárico del personaje que está ingresando.

Los bloques siguientes son ocupados por un personaje masculino; aunque la figura no se encontró completa, se aprecia con los pies abiertos en compás, el tronco inclinado hacia el frente —a la izquierda respecto al espectador—, la cabeza con la vista hacia el suelo, un brazo al frente levemente extendido, aparentemente con el puño cerrado,<sup>15</sup> y el otro brazo levantado hacia atrás.

<sup>10</sup> Una propuesta más respecto al glifo de Yucundaa, es la de Smith y Parmenter (1991: 58), quienes sugieren la posibilidad de que éste aparezca en la lámina 11 del *Códice Tulane*, en la que se ve un cerro con un maguey en el centro y un templo o palacio encima; el maguey haría referencia a *ndaa* o henequén; los autores anteriores llaman la atención sobre el hecho de que pese a la importancia de Teposcolula al tiempo de la Conquista, no se haya identificado con seguridad su signo de lugar, y registran la sugerencia de Jansen (s.f. en Smith y Parmenter, 1991: 110, n. 32) respecto a que éste puede ser un cerro con una joya, que aparece en la esquina superior derecha del *Lienzo de Tlapiltepec*, retomando otro de los significados de *ndaa* que es azul y asumiendo que la joya podía ser de turquesa, como la del signo de lugar de Texupan *Nuu ndaa* (Smith, 1973: 60-62). Por otro lado, Hermann (2008: 88-89) ha indicado que en la lámina 38 del *Códice Zouche-Nuttall*, en la que aparece un topónimo compuesto por varios elementos que parecen representar un paisaje amplio, se muestra un cerro con una protuberancia cónica pintada con bandas diagonales azules y rojas, el cual pudiera tratarse de una representación del Valle de Teposcolula y su capital Yucundaa, leído como cerro derecho o cerro azul. Sin embargo, la referencia en la *Genealogía de Tlaxaltepec* (hoy San Agustín Tlacotepec) a Teposcolula como el cerro del ixtle (Jansen y Pérez, 2009a: 325; Hermann, 2011), hace que esta propuesta sea la de mayor sustento.

<sup>11</sup> *Ndaa*, llana cosa; *Ndaa yavui*, la hebra que sacan del maguey; *Ndaa yusi*, pita el hilado (Alvarado en Jansen y Pérez, 2009b: 57).

<sup>12</sup> *Yusi ndaa* piedra azul, turquesa (Alvarado en Jansen y Pérez, 2009b: 370).

<sup>13</sup> En la lámina 9-III del *Códice Becker I* (numeración empleada por Nowotny, 1964), aparece una serpiente, similar a la de Yucundaa, entrando a una oquedad en un río.

<sup>14</sup> Historias de personas que tenían la capacidad de convertirse en sus nahuales y de una cueva al pie del costado este del cerro Yucundaa, que comunicaba con Achiuhutla, me fueron narradas por la finada Sra. Cruz, en el Barrio de la Campana de San Pedro y San Pablo Teposcolula, en 2006.

<sup>15</sup> También pudiera ser que lo que parecen tres dedos sean parte del adorno de las muñequeras, cascabeles o cuentas que cuelgan de tres en tres. Esta sección del relieve, como otras, es problemática debido al estado de preservación en que fue encontrado; mis apreciaciones están basadas en la observación de fotografías previas a la restauración y las tomadas durante este proceso (Spores y Robles 2006: 488-508, y Spores y Robles, 2007b: 205-275).

Viste sandalias, adornos rectangulares en las rodillas, paño de cadera, aparentemente un gran pectoral cuelga a la altura del vientre; cerca del cuello se aprecia una secuencia de rectángulos, que quizá forman otro collar; usa orejera compuesta por dos cuentas conectadas por una forma trapezoidal con muescas; al lado del hombro cuelga lo que parece ser una cinta para sostener el tocado, el cual consta de plumas largas; en la muñeca lleva adornos semejantes a los de las rodillas.

La posición del personaje puede compararse con algunas de las posturas estereotipadas de los códices, que a la que más se asemeja es a la de los cautivos de guerra (*Códice Selden* 3135, láminas 12 y 13; *Códice Zouche-Nuttall*, 76B). Al lado derecho de la mano levantada del personaje se encuentra una línea gruesa con una línea delgada al centro, la cual parece conectar el personaje al topónimo. Considerando lo anterior, propongo que el individuo en la parte inferior del topónimo entra convertido en su nahual y al salir es capturado; otra posibilidad es que simplemente sale y la posición que guarda se debe a que se está incorporando. Respecto de la identidad del personaje, sus atavíos permiten señalar que se trata de un individuo de alto estatus. Resulta sugerente que en los documentos coloniales se menciona que al momento de la llegada de los españoles, los gobernantes de Teposcolula eran el señor Tecpateutl y la señora Ozomasuchil (Jansen y Pérez, 2005: 28; Spores, 2007: 260), por lo que quizá 1 Pedernal sea el nombre del personaje representado. En caso de ser el último señor de Yucundaa, la opción de que se trate de un cautivo parecería perder sentido, sin embargo, no podemos descalificarla del todo si la comparamos con el caso nahua, donde Olivier ha observado la muerte simbólica del tlatoani como parte de la toma de posesión (Olivier, 2008).

En el Grupo 2, iniciando la descripción de derecha a izquierda respecto al observador, se aprecia a un personaje masculino que mira a la izquierda; parece estar en genuflexión o sentado sobre un asiento, con un brazo recogido y el otro extendido al frente, con la mano sosteniendo una hierba y dirigiéndola hacia un atado que sirve para recibir ofrendas. El personaje usa sandalias, adornos en las rodillas, *maxtlatl*, así como un tocado con la forma de la cabeza de un animal de mandíbula alargada, ligeramente curvada hacia el frente, mostrando dientes cuadrados, con el ojo rodeado por una escama con muescas, que pudiera ser un lagarto, una serpiente o la cabeza de un *yahui*. A la altura de la nariz del personaje se dibuja una especie de vírgula y adelante alcanzan a apreciarse algunos elementos más, pero debido al mal estado de preservación, no es posible saber si son parte de la ofrenda o si entre ellos se encontraba parte del nombre personal o del nombre calendárico de los personajes que la efectúan.

Al pie del personaje descrito, y también frente al otro, se encuentra un atado de formas alargadas, rodeado de o sobre una especie de rosetón de plumas cortas. Estos elementos aparecen en circunstancias en que se están efectuando ofrendas, y funcionan como una especie de receptores de las mismas. Entre los componentes de las ofrendas vertidas o presentadas sobre este tipo de objeto, mostradas en los códices, se encuentran tabaco, codornices decapitadas y diversas aves más, manojos de hierbas, varas o leña, copal, joyas, bolas de hule, corazones de perros y venados.

Los tres bloques adicionales muestran un individuo masculino, que mira de frente al personaje anterior, se encuentra en genuflexión, con un brazo doblado y apoyado cerca de la rodilla, y el otro desplegado hacia adelante, con la mano en posición vertical. El personaje usa sandalias y adornos a la altura de las rodillas; entre las piernas y en la parte posterior se deja ver el paño de cadera; en la muñeca lleva un adorno similar al de la rodilla. En la parte superior, su elaborado tocado tiene la forma de la cabeza de un felino, jaguar, puma o de manera menos probable un coyote, del que se desprende una serie de elementos que cuelgan sobre la espalda; una especie de capa formada por tiras con rayas horizontales, amarradas en la parte superior y adornadas con círculos; sobre el amarre se despliega un manajo de tres plumas largas decoradas con un gancho o voluta similares a los adornos de papel que portan los individuos de la lámina 2 del *Códice Vindobonensis Mexicanus* y la 1 y 24 del *Códice Zouche-Nuttall*; el atuendo es complementado en la parte posterior por una gran cola con tres pedernales y aparentemente también plumas.

Volviendo al rostro de este personaje, en la frente lleva una banda horizontal, mientras que en la nariz muestra un círculo concéntrico, sobre el cual se advierten dos trapecios invertidos consecutivos, cada uno dividido a la mitad por una línea,<sup>16</sup> que parece tratarse del tipo de nariguera conocido entre los nahuas como *yacaxihuitl*. Entre los mixtecos del Posclásico, este tipo de nariguera se relaciona con un estatus tolteca (Jansen, 2009: 590). Manuel Hermann (2005: 233-234) ha observado que está asociada al señor 8 Venado y sus descendientes,<sup>17</sup> a quien le fue otorgada por el señor tolteca 4 Jaguar (*Códice Bodley*, lámina 34; *Códice Colombino*, lámina 13).

Por ello se plantea que se trata del gobernante mixteco del siglo XI de Tilantongo, 8 Venado, aunque no se descarta por completo que pudiera ser su

<sup>16</sup> Esta apreciación fue primeramente efectuada por Manuel Hermann, durante una visita al Laboratorio de Materiales Arqueológicos del ex convento de San Pedro y San Pablo Teposcolula en 2007.

<sup>17</sup> Solamente otros dos personajes representados en los códices parecen haber adquirido la nariguera por méritos propios.

cuadranieta, el señor 8 Hierba Coyote sacrificador, aunque como ya se mencionó, el tocado parece más de jaguar o puma que de coyote. Se considera que pudiera ser este último señor, porque en las láminas 13 y 14-i del *Códice Bodley*, se le representa llegando con su padre, el señor de Tilantongo, 2 Movimiento, al cerro de la fibra de henequén, lugar que Manuel Hermann (2011) ha identificado como Yucundaa. En este último caso, el personaje de la derecha pudiera ser 2 Movimiento Serpiente con marcas, señor que es representado en los códices con una especie de volutas frente a la nariz, tal como parecen dibujarse a la altura de la nariz del personaje en el relieve; otra semejanza se encuentra en el tocado que portan ambos personajes. En el siglo XVI, el padre Antonio de los Reyes (1976 [1593]: VII) registró la idea que se tenía en Teposcolula, respecto a que un señor del afamado linaje de Tilantongo había salido de ese reino a poblar este lugar.<sup>18</sup> Otros documentos del siglo XVI añaden que los caciques coloniales de Teposcolula estaban emparentados desde varias generaciones atrás con los gobernantes de Tilantongo, y “el principio de sucesión en los reinos de la Mixteca había sido ‘del indio señor más principal y de noble generación y casta’ del pueblo de Tilantongo” (AGN, Tierras, vol. 24, exp. 6, citado por Romero, 2008: 101).

En distintos códices mixtecos, una ofrenda que se presenta o se derrama sobre un objeto similar al rosetón del relieve, se celebra casi siempre en ocasión de acontecimientos políticos importantes: inauguración de señoríos y dinastías, entronización de gobernantes, nacimiento de gobernantes, consumación de conquistas por medio de alianzas o recepción de personajes; otros casos en que se presentan son: en momentos de creación, ante algunas deidades o templos, en dedicación a los ancestros y ceremonias de Fuego Nuevo. Teniendo en cuenta la posibilidad de que las escenas plasmadas en los grupos 1 y 2 sean secuenciales y la lectura inicie con el primer grupo, considero probable que la ofrenda que se presenta en este Grupo 2, esté dedicada a la inauguración o fundación de un señorío, en este caso Yucundaa, o que se esté representando el inicio de una nueva dinastía o la toma de posesión de alguno de sus gobernantes.

El recordar estos eventos políticos era también una forma de legitimar el poder; lo expresado en los párrafos anteriores, en combinación con el acceso controlado a este patio y sus dimensiones, me llevan a proponer que el Patio H5 es un espacio de reunión del gobernante del *yuhui tayu*, con sus parientes o sus dependientes encargados de otros *ñuu* o *siquis*

(barrios), cuyo poder está legitimado visualmente por la iconografía de los relieves y también por los mosaicos.

## Patio H5B

El interior de este patio mide 7.58 x 9.2 metros, y está rodeado por cuatro cuartos que se encuentran un escalón por encima de la superficie del patio. Se excavaron extensivamente los cuartos oeste y norte, en los cuales se documentaron fogones. Frente a este último aposento, a ambos lados de la entrada, se encontraron dos marcas circulares en el piso de estuco, a manera de huellas de fuego; además, dichas áreas presentaban un leve hundimiento, por lo que se infiere que en ese lugar estuvieron colocados incensarios.

Frente a la fachada sur del cuarto norte de este patio se recuperaron bloques de piedras con relieves, que agregados en sentido vertical y horizontal dieron lugar a una escena. Tomando en cuenta la distribución de los bloques y fragmentos, fue posible reconstruir la escena, la cual está conformada por tres figuras humanas colocadas de pie y de perfil, frente a otras tres figuras con las mismas características (figura 3). Los personajes, exhiben en su rostro atributos de la deidad de la lluvia (Dzahui): el ojo circular rodeado por un anillo y máscara bucal de colmillos curvos.<sup>19</sup> El tocado está formado por un ribete de plumas cortas, del que cuelgan tres plumas largas adornadas con elementos dentados; el conjunto es coronado por un gancho y un cuchillo de sacrificio. Un bloque corresponde a la parte del tronco y cadera de uno de los personajes, en el que se aprecian: una forma circular bordeada por plumas y la terminación de una “S” dispuesta horizontalmente, elementos que pudieran estar integrando un pectoral, así como un braguero ceñido con una cinta de plumas. Los personajes llevan adornos en los pies (o manos) y usan sandalias. Frente al rostro del primer y tercer personaje del lado oeste, se conservó una forma similar a la de la planta de maíz en los códices mixtecos.

La asociación de las deidades de la lluvia con la planta de maíz en distintas etapas de desarrollo, es un binomio común en varios periodos y grupos mesoamericanos. En los códices mixtecos tal asociación también es frecuente (*Códice Vindobonensis*, láminas 27-II, 24-I, 26).

<sup>19</sup> En la Mixteca, como en otras partes de Mesoamérica, se observa una fuerte continuidad prehispánica en las creencias relacionadas con los dioses de la lluvia. En Pinotepa Nacional, Alejandra Cruz (1998: 64-65) registró a fines del siglo pasado que: “El Dios de la Lluvia guarda sus nubes en el cielo, en muchas ollas muy grandes y bien tapadas. [Y que:] es un dios muy gordo, calvo y de ojos grandes, además tiene los dientes como el maíz híbrido”. También en Nuyoo el Nu'un Savi —nombre empleado entre otras cosas para referirse a las deidades de la lluvia—, es descrito como un ser de ojos grandes (Monaghan, 1995: 106).

<sup>18</sup> La *Relación geográfica de Tilantongo* menciona que los indios de este pueblo tenían guerras con los de Teposcolula (Acuña, 1984: 233), lo cual puede deberse a que las alianzas y sus rupturas eran constantes en este periodo.



**Fig. 3** Fragmentos recuperados en el Patio H5B (Diego, 2014: 158, con base en información del Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula, Yucundaa).

El cuchillo de pedernal que portan los personajes en su tocado los identifica como sacrificadores; éste es uno de los atributos que se concede a los sacerdotes (*Códice Bodley*, láminas 7 y 8), quienes en ocasiones llevan pectorales en forma de pedernal (*Códice Zouche-Nuttall*, lámina 18). Por otra parte, en la lámina 34 del *Códice Bodley 2858* se halla la representación de un cuchillo de pedernal que le es otorgado a 4 Viento, junto con otros objetos, sólo que en este caso como parte de su vestidura como gobernante.

En las láminas 36-39 del reverso del *Códice Nuttall* (Hermann, 2008) se ven algunos sacerdotes que portan atributos de Dzahui, efectuando rituales y peregrinaciones, previos a la fundación de los reinos mixtecos. Por otra parte, la relación entre las deidades de la lluvia y el *yya* o señor gobernante entre los mixtecos, puede observarse en los códices, donde se registran varias autoridades e, incluso, líneas dinásticas enteras, en las que el nombre personal incluye algún aspecto de estas divinidades. La lámina 5 del *Códice Zouche-Nuttall*, en la que un personificador del dios de la lluvia vierte el agua contenida en una olla sobre un personaje llamado 8 Viento, que ha sido interpretada por Hermann (2008: 22) como un baño ritual del dios

de la lluvia a 8 Viento, como parte de la preparación religiosa del personaje antes de tomar el poder. Una declaración registrada en el “Proceso inquisitorial contra don Francisco, cacique de Yanhuitlán”, deja ver que, todavía en el periodo colonial, la conducción del ritual de petición de lluvias recaía en un sacerdote, pero el cacique también tenía participación, y era éste el que llevaba a la persona que iba a ser sacrificada (Sepúlveda y Herrera, 1999: 83). Actualmente, en Pinotepa Nacional, pueblo mixteco en la costa de Oaxaca, los “tata mandones”, forma de gobierno indígena, siguen teniendo entre sus funciones llevar a cabo los rituales de petición y agradecimiento de la lluvia (López, 2012).

Por otra parte, se ha propuesto que algunos reinos mixtecos, como Tilantongo, contaban con un concejo sacerdotal institucionalizado, formado por cuatro sacerdotes, los cuales ayudaban al señor a gobernar todo el reino, además de tener una participación importante en los sacrificios, los negocios y la guerra (Acuña, 1984: 233). Hermann (2008: 22) ha planteado que este concejo aparece representado en el *Códice Zouche-Nuttall* (lámina 5). Por lo anterior, interpretamos el Patio H5 como un lugar de preparación de los sacerdotes consejeros del *yya* y/o



**Fig. 4** Excavaciones extensivas en el Grupo de patios. Vista desde el Patio I2-3 hacia el Patio I2-4 (Archivo del Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula, Yucundaa).

del mismo yya. Durante la ocupación colonial del sitio (ca. 1521-1545 d.C.), la entrada a tres de los cuartos del Patio H5B fue clausurada (Spores y Robles, 2006: 196-197; Diego, 2010, figura 17).

### **Patio I2-4**

Continuando hacia el sur se encuentra el Patio I2-4, delimitado en el lado este por un cuarto de adobe aplanado con estuco, el cual cuenta con un fogón de mayores dimensiones que los observados en otros espacios. En la parte posterior de dicho cuarto se hallan varios espacios a los que se accede mediante un pasillo en forma de L. Los muros de estos cuartos son de adobe, con aplanados de estuco, en ocasiones con un chaflán pintado de color rojo, al igual que los pisos de estuco; la superficie de los cuartos se encuentra a un nivel más elevado que el pasillo y algunos presentan fogones. Los materiales constructivos de estos muros contrastan con la mampostería de roca caliza de

los muros de otros patios. Otra diferencia es que los cuartos muestran una disposición distinta, ya que no están alrededor de un patio, sino alineados unos tras otros, y en el extremo sur se encuentra un cuarto muy pequeño, relacionado con una modificación del Patio I2-2.

En cuanto a elementos decorativos asociados, se encontraron discos que estuvieron colocados en los frios. Un tipo específico de disco, de los cuatro diseños documentados en el sitio, estuvo asociado a esta área, el tipo 3: floral doble. Más adelante hablaremos de su simbolismo.

El hecho de que se empleen materiales distintos y la distribución sea diferente, me hace pensar en un uso distinto de esta área, probablemente almacenamiento, aunque hay que aclarar que no se apreció la concentración de algún tipo de materia prima o artefactos en específico. Anteriormente planteé que dichos cuartos podían corresponder al periodo colonial (Diego, 2010), sin embargo, la integración de este espacio a los

adyacentes es tal, que actualmente no me parece claro que la adición sea de este periodo. Una de las pistas de esta ampliación lo da el pequeño Cuarto I2-6, situado en el límite entre el conjunto de los cuartos de adobe y el Patio I2-2, el cual parece haber sido recortado y su acceso clausurado con adobes, para lograr que el pasillo comunicara ambos espacios; posteriormente ese pasillo también fue clausurado.

### Patio I2-3 e I2-2

Al suroeste del conjunto anterior se encuentra el Patio I2-3, el cual mide 5.6 x 4.9 metros y cuenta con cuartos en los lados este, sur y oeste. Algunas características de este patio son sus muros con acabado de mosaico mixteco. Los cuartos se encuentran un escalón arriba del nivel del patio y su acceso está enmarcado por banquetas frontales (figura 4). En el piso de este patio se observó un parche que probablemente sigue un canal de desagüe que viene desde el Patio I-2.

La circulación, al igual que en el conjunto anteriormente descrito, va de oeste a este; por medio de un pasillo se llega al Patio I2-2, que mide 4.0 x 4.3 metros; el desagüe del patio anteriormente mencionado se encuentra en la esquina suroeste, está rodeado por habitaciones en los lados este, sur, y oeste, siendo la más importante, por sus dimensiones, la del lado este. El cuarto este se encuentra a una altura mayor que el patio y a los otros dos cuartos, y se accede a él por medio de una escalinata central; la sala principal tiene conexión con otro cuarto al sur.

En la esquina suroeste del cuarto o espacio del sur, inicia un pasillo que conduce a los patios más meridionales, de los cuales poco sabemos, ya que las excavaciones extensivas no continuaron hacia allá, únicamente se abrieron algunos cuadros que permiten hacer una reconstrucción hipotética y plantear que en esta área se encuentran alrededor de cuatro patios, de dimensiones semejantes a los del norte, es decir, mayores a los descritos en los párrafos inmediatamente anteriores.

### Discos

En distintas áreas del complejo palaciego se recuperaron discos o fragmentos; en importancia por la cantidad y estado de conservación estuvieron el Grupo de patios, principalmente en los patios I2-4 e I2-2 y cuartos asociados, seguido del área de terrazas plataforma y, por último, la Plaza 3, junto con las inmediaciones del Edificio A, donde se recuperaron tres fragmentos, cantidad demasiado baja para asegurar si los edificios en el grupo de plazas también presentaron esta decoración en sus frisos. Fuera de lo que se ha considerado el complejo palaciego, en el atrio de la

Iglesia Vieja de Yucundaa se recuperó un fragmento con iconografía distinta, quizá procedente de algún edificio que anteriormente había estado sobre esta plataforma.

Los discos recuperados en el conjunto palaciego son Tipo 1: granos de cacao con una línea ondulante al centro, que posiblemente represente sangre, dispuestos radialmente en forma de pétalos de una flor, presente en el Patio I2-2 y el espacio que lo delimita al sur; Tipo 2: espiral doble con incrustaciones de basalto, con banda exterior integrada por formas bilobuladas, alternando con una onda amplia que forman la flor que también aparece en los tipos 3 y 4; el único ejemplar se encontró en la entrada que comunica el Patio I2-2 con el espacio al sur; Tipo 3: floral doble, parte de un pequeño círculo al centro, alrededor del cual salen seis formas bilobuladas, dando la apariencia de una flor con pétalos en forma de hongos, elementos éstos que son encerrados por una banda donde se repite cinco veces el lóbulo doble, alternando con ondas; este tipo de discos se encontró asociado al pasillo posterior al Patio I2-4; Tipo 4: el círculo central de este disco es hueco; en el contorno se distribuyen cuatro formas bilobuladas alternando con ondas con línea vertical en medio; este último tipo se encontró asociado principalmente al área de terrazas plataforma (figura 5).

Los tipos 2, 3 y 4 tienen en común un elemento iconográfico que también aparece en el palacio colonial conocido como Casa de la Cacica, en San Pedro y San Pablo Teposcolula, identificado como la flor *Datura* sp. (Garay en Kiracofe, 1995: 76-77). Actualmente, en los pueblos mixtecos de Yodohino y Nundó se ha documentado el uso de las semillas de la planta alucinógena *Datura Stramonium* sp., variedad *Godronii*, con fines de adivinación y curación (Fagetti, 2012). Es precisamente la forma de las semillas de esta planta la que a mi parecer se representa en estos discos y también en algunos fragmentos de cerámica policroma hallada en esta área del palacio. Aunque el motivo iconográfico tuvo el mismo o un significado parecido, relacionado con la capacidad de comunicación con otros planos existenciales, hubo variación en cada edificio.

Por cuanto hace al cacao, en los códices mixtecos éste suele aparecer como ofrenda y puede asimilarse a la sangre sacrificial; por otra parte, su consumo se da en ocasiones de alianzas matrimoniales. El cacao con sangre está también ampliamente representado en los frisos de templos en estos documentos. En el relato de origen de los señoríos mixtecos del *Códice Vindobonensis Mexicanus*, 1, uno de los primeros cuatro templos fundados fue el del cacao con sangre (*Códice Vindobonensis Mexicanus*, 1, lámina 32-IV). Un caso a destacar es el templo del cacao y la sangre de Tilantongo, en la lámina 13 del *Códice Bodley* 2858, y



**Fig. 5** Diferentes tipos de discos hallados en el palacio de Yucundaa (Archivo del Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula Yucundaa).

se le representa al lado del afamado templo del cielo; en el primero, el señor 1 Lagartija Jaguar sangriento realiza una ofrenda de copal frente al bulto sagrado; en el segundo, su medio hermano, el señor 8 Hierba Coyote sacrificador, también ofrece copal. Esta referencia es especialmente interesante por el ya referido topónimo que aparece al final de la línea en la lámina 14-i y que se ha propuesto como Yucundaa o Cerro del Henequén (Hermann, 2011: 83; Jansen y Pérez, 2009a: 325). Lo que podría significar que en Yucundaa se retoma uno de los elementos con los que se identificaba uno de los principales templos en Tilantongo. Un problema con esta interpretación es que, en Yucundaa, los discos con diseños de cacao o Tipo 1 no se encontraron asociados con estructuras que pudieran ser interpretadas claramente como templos.

Kiracofe (1995: 47) apunta una función heráldica de los frisos decorados con los discos; señala también la posibilidad de identificar cambios en la línea dinástica que gobernaba un lugar a partir de los cambios en ellos. Aunque estoy de acuerdo en que el ícono de la flor con pétalos lobulados fue adoptado como uno de los símbolos de las élites que gobernaron Yucundaa y se conservó, incluso en la época colonial, como vimos, no es el único símbolo que aparece al mismo tiempo en Yucundaa, por lo que más bien considero que los elementos plasmados en los discos arquitectónicos tuvieron la función de enfatizar algunas de las cualidades relacionadas con la nobleza, entre ellas las de ofrendar y sacrificar, así como la capacidad de la familia gobernante de entablar comunicación con las divinidades y los ancestros.

Debido a la presencia de discos en las llamadas terrazas plataforma, he planteado que éstas también son parte del palacio (Diego, 2010) y probablemente incluyen las casas de los nobles, *tay toho* en mixteco, parientes del *yya*, algunos de los cuales eran sacerdotes. Herrera menciona que en el palacio habitaban también militares y las mancebas del rey (Herrera, 1729, década III, libro III, capítulo XII: 97-98). Posiblemente en el área de terrazas plataforma también vivían personas al servicio de los habitantes del palacio y artesanos, quizá escultores o lapidarios. Las fuentes coloniales mencionan que todavía en la segunda mitad del siglo XVI, algunos caciques de la Mixteca recibían el servicio personal de 12 parejas del común, quienes se rotaban en periodos de 8 a 20 días, a cambio recibían un pequeño pago en semillas de cacao (Terraciano, 2000: 24-25).

### Modificaciones arquitectónicas

Hemos mencionado algunas modificaciones arquitectónicas a lo largo de la descripción de los espacios; ahora, en estos párrafos las retomaremos y agregaremos otras, proponiendo en los casos en que es posible, su secuencia de realización.

Entre los primeros cambios efectuados estuvieron: rellenar el espacio porticado del Cuarto H14, para convertirlo en una sala cerrada; ampliar la plataforma sobre la que se encontraba el cuarto denominado I2-1, proyectándola hacia el oeste, lo cual me parece que pudo haber ocurrido en el periodo Posclásico. Seguidamente, y quizá relacionada a la anterior remodelación, ocurrió el recorte del Cuarto I2-6, que anteriormente delimitaba por el norte el Patio I2-2 y que de esta manera quedó integrado al conjunto del Patio I2-4, por medio del cerrado con adobes de la entrada original y de la apertura de un espacio para convertirlo en entrada desde el pasillo.

Posiblemente en este tiempo también se abrió el pasillo al oeste del Patio I2-2, ya que en su muro norte se aprecia un piso de estuco cortado. Dado que el muro oeste del Cuarto I2-6, es decir el muro añadido luego de su recorte, es de adobe, al igual que el resto del conjunto de cuartos alargados detrás del Patio I2-4, y que éste sistema constructivo contrasta con el resto de patios, se propone que dichos cuartos se integraron al conjunto en ésta época, como respuesta a una necesidad diferente en el uso del espacio, quizá el almacenamiento.

Por otra parte, los cambios que propongo fueron efectuados en el periodo colonial, y consisten en: 1) la división de los cuartos amplios alargados, mediante muros con acabado de tipo difuso que desplantan sobre los pisos de estuco; esto pasó en el Cuarto H12 y en

el Cuarto I2-2; 2) la reducción de las entradas a los cuartos y edificios con la colocación de muros de aparejo difuso, como en el Cuarto H12 y el Edificio F; 3) la formación de la caja para la puerta o la evidencia en el piso de estuco del arrastre de ésta, el primer caso observado en el Edificio F y quizá en el Cuarto I2-1, y el segundo en el Cuarto I2-2, donde también se recuperó una dovela y rodetes para puerta (Escobedo, 2014: 574); 4) la clausura de espacios, como los cuartos del Patio H5B, por sus connotaciones religiosas. A partir de lo anterior puede verse que un buen número de las modificaciones ocurridas en el periodo colonial, implicaron una forma diferente de restringir y asegurar los espacios, en relación con la época prehispánica.

Existen algunas modificaciones que son más difíciles de insertar en la secuencia y son las que tienen que ver con la clausura de pasillos; el primero tuvo lugar en la última parte del área de circulación que conducía al Patio H5, lo mismo ocurrió en el pasillo que anteriormente se había creado cerca del Cuarto I2-6 y el Patio I2-2, así como en el pasillo al oeste de este patio. Estas clausuras pudieron deberse a los siguientes motivos: mayor control o cambio de los accesos en su momento de uso, clausura de los espacios con el establecimiento del orden español en Yucundaa o clausura debido al abandono del asentamiento y su traslado al nuevo sitio en el valle. Resulta difícil definir el momento porque, en el caso del Patio I2-2, éste continuó siendo accesible desde el sur, aunque me inclino más por las dos últimas opciones.

### Materiales arqueológicos

#### Cerámica

Debido al tipo de abandono planeado de Yucundaa, no encontramos materiales arqueológicos en contextos primarios. En el lado este exterior del grupo de patios, a la altura del Patio I2-2, se excavó un basurero en el que se depositaron tanto materiales posclásicos como coloniales.

En este basurero, la vajilla de consumo de alimentos fue la de mayor presencia con 86.32% del total, mientras que la de preparación registró 13.07%. La suma de las vajillas ritual, lúdica e indumentaria, según el criterio de Lind (1987), es imperceptible en el total. Una distinción que se hizo patente, relacionada con las formas, fue la mayor cantidad de bordes de comales, pues mientras en este elemento se registraron 146 (228 cuerpos), la suma de los tres basureros de la Plaza 3, espacio público del palacio, da 107 bordes (220 cuerpos).



**Fig. 6** Materiales cerámicos coloniales procedentes del basurero asociado al Patio I2-2 (Archivo del Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula, Yucundaa).

Del total de materiales cerámicos, el 14.95% de los tipos son considerados “de lujo”,<sup>20</sup> del tipo Mixteca Policromo, mientras que de Rojo Bruñido se encontraron ejemplares semicompletos de buena factura, que mostraron variedad en las formas y diseños. En la cerámica de transición Posclásico-Colonial destaca el tipo Mixteco Policromo variedad Iglesia, así como fragmentos de cerámica vidriada y una figurilla que parece representar a una virgen cargando un niño (figura 6).

Otros materiales recuperados en el basurero fueron un fragmento de metal, además de hueso de animal y varias semillas carbonizadas; fueron comunes las navajas de obsidiana verde, aunque también hubo lascas y navajas de obsidiana gris y pedernal; algunas lascas de corrección del núcleo estuvieron presentes.

<sup>20</sup> Dentro del trabajo de investigación del complejo palaciego (Diego, 2010) se consideraron tipos “de lujo” los siguientes: Cacique Bruñido, Mixteca Policromo variedad Pilitas, Mixteca Polícromo variedad Iglesia, y Rojo Bruñido, siguiendo a Pérez Rodríguez (2003), quien a su vez se basa en la categoría de Vasijas pintadas de Lind (1987).

### Material arqueozoológico

Otros materiales provenientes del basurero del Grupo de patios, que corresponden a la ocupación colonial y que fueron identificados mediante el análisis arqueozoológico (Pérez Roldan *et al.*, 2014; Robles *et al.*, s.f.) fueron: huesos cocidos de gallo y gallina (*Gallus gallus*), huesos con tratamiento térmico de cerdo (*Sus scrofa*), borrego (*Ovis aries*) y cabra (*Capra hircus*), toro y vaca (*Bos taurus*),<sup>21</sup> resto óseo de caballo sin proceso antropogénico, así como perros del continente europeo.

<sup>21</sup> De acuerdo con Taylor, algunos pastizales cerca de Tlacoahuaya en el Valle de Oaxaca, eran utilizados para el ganado mayor de algunos españoles desde 1523, pero dichas estancias no se formalizaron hasta 1538 (Taylor, 1998: 148). Estas fechas serían acordes con la presencia de esta especie en el basurero del palacio de Yucundaa y quizá evidencia, previa revisión cuidadosa de las capas de procedencia, de que tanto la crianza de ganado menor como el ganado mayor inició en la Mixteca antes de que las Reales Cédulas permitieran a los naturales criarlas, situación que de acuerdo con Spores se dio en 1551 (Spores, 2007: 169).

## Comentario final

A partir de las descripciones y datos presentados, se plantea que el Palacio de Yucundaa es un palacio de tipo multifuncional (Flannery, 1998; v. gr. Manzanilla, 2020) y como parte de él también lo es el Grupo de patios. Por su tamaño, volumen y acceso controlado, se infiere que algunos espacios dentro de este grupo, como el Patio H5, fungieron como sitios de reunión, posiblemente de los nobles de otras partes, componentes o de otros señoríos; por eso, en la iconografía de los relieves asociados a uno de los edificios de dicho patio se enfatiza la fundación del señorío, la dinastía o la toma de posesión de su gobernante. Algunos patios de menores dimensiones y con un acceso menos restringido que el del patio anterior, como el H5B, donde se encontraron personajes ataviados como la deidad de la lluvia, pudieron ser el lugar de preparación de sacerdotes, que quizá eran parte de un cuerpo concejil, como lo señalan algunas fuentes. El aspecto ritual y de comunicación con otros planos existenciales, sea el de las divinidades o el de los ancestros, está muy presente en la iconografía de estos espacios, como en los discos, evidenciando que ésta fue una de las funciones principales del grupo gobernante. Menos clara es la presencia de posibles áreas de almacenamiento, actividad que, de acuerdo con las definiciones etnohistóricas, también eran cubierta por el *yya* y sus ayudantes. Este conjunto con patios intercomunicados muestra diferentes grados de privacidad. A pesar de ser un espacio reservado a unos cuantos individuos dentro de la sociedad, los rituales y las decisiones que se llevaban a cabo o se tomaban en su interior, repercutían en el resto de la comunidad.

Por lo que concierne a los cambios o modificaciones que tuvieron lugar en el periodo colonial, como ya se dijo, se observa una mayor restricción en el acceso a los cuartos, cambio que parece significar que de alguna manera, los espacios que fueron “más públicos” en el periodo prehispánico, tendieron a ser más reservados o privados después del contacto con los europeos. Algunas de las construcciones descritas en este artículo continuaron siendo utilizadas por los señores naturales y sus descendientes en los primeros años del periodo colonial, con excepción de las áreas rituales que estuvieron completamente vedadas; por otra parte, no podemos descartar que algunos de estos espacios hayan sido reutilizados por algunos españoles. Esta tendencia al aislamiento o privacidad podría ser parte o antecedente de la separación entre los señores y su comunidad, que más tarde se experimentaría, característica de la nueva cultura y señal que el palacio mixteco o *aniñe* pronto dejaría de ser una institución, e indicadores de nuevas formas de habitar.

## Bibliografía

### Acuña, René (Ed.)

1984 Relación de Tilantongo y su partido. En *Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera* (t. II, pp. 223-248). México: IIA-UNAM.

### Alvarado, fray Francisco de

1962 [1593] *Vocabulario en lengua mixteca*. Edición facsimilar de la de 1593, con estudio introductorio de Wigberto Jiménez Moreno. México, INAH / INI.

### Barrientos, Tomás

2020 Reflexiones funcionales, espaciales y arquitectónicas sobre los palacios mayas del periodo Clásico tardío. El caso de Cancué”. En Linda Manzanilla (ed.), *Las sedes del poder en Mesoamérica* (pp. 291-330). México, IIA-UNAM / El Colegio Nacional.

### Códice Becker I y II

1964 Edición facsimilar, con comentario de Karl A. Nowotny. México, INAH.

### Códice Bodley 2858

1960 Edición facsimilar, con interpretación de Alfonso Caso. México, SMA.

### Códice Colombino

2011 Edición facsimilar, con análisis e interpretación de Manuel Hermann. México, INAH.

### Códice Selden 3135

1964 Edición facsimilar, con interpretación de Alfonso Caso. México, SMA.

### Códice Vindobonensis Mexicanus

1992 Edición facsimilar, con libro explicativo de Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Aurora Pérez. México, FCE.

### Códice Zouche-Nuttall

1992 Edición facsimilar, con libro explicativo de Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Aurora Pérez. México, FCE.

### Cruz Ortiz, Alejandra

1998 *Yakua kuia. El nudo del tiempo. Mitos y leyendas de la tradición oral mixteca*. México, CIESAS.

### Diego Luna, Laura

2010 *El complejo palaciego de Yucundaa. Una contrastación de los modelos etnohistóricos a través de la evidencia arqueológica* (Tesis de Licenciatura en Arqueología). ENAH-INAH, México.

2014 *Ritualidad y poder. Los relieves del aniñe (palacio de Yucundaa, Pueblo Viejo de Teposcolula* (Tesis de Maestría en Estudios Mesoamericanos). UNAM, México.

**Escobedo Gómez, María de la Luz**

2014 La industria de lítica pulida de Yucundaa. En Ronald Spores y Nelly Robles (eds.), *Yucundaa. La ciudad mixteca y su transformación prehispánica-colonial* (vol. II, pp. 565-584). México, INAH-Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca.

**Fagetti, Antonella**

2012 Cuando “habla” la semilla: adivinación y curación con enteógenos en la Mixteca oaxaqueña. *Cuicuilco*, 19 (53: El uso ritual de enteógenos en México): 229-255. Recuperado de: <[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16592012000100011](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592012000100011)>.

**Flannery, Kent**

1998 The Ground Plans of Archaic States. En Gary Feinman y Joyce Marcus (eds.), *Archaic States* (pp. 15-57). Nuevo México, School of American Press Santa Fe.

**Galeana, Elizabeth**

2014 La iglesia vieja-casa religiosa dominica de Yucundaa y la Casa de la Cacica e iglesia y convento de San Pedro y San Pablo Teposcolula. En Ronald Spores y Nelly Robles (eds.), *Yucundaa. La ciudad mixteca y su transformación prehispánica-colonial* (vol. I, pp. 329-352). México, INAH-Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca.

**Gerhard, Peter**

2000 *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*, 2ª ed., Stella Mastrangelo (trad.) y Reginald Piggott (mapas). México, IIH-UNAM.

**Hermann, Manuel**

2005 *Códices y señoríos. Un análisis sobre los símbolos de poder en la Mixteca Prehispánica*, vol. 1 (Tesis de Doctorado en Estudios Mesoamericanos). UNAM, México.

2008 *Códice Nuttall*. Lado 2: La historia de Tilantongo y Teozacoalco. *Arqueología Mexicana*, ed. esp. (29).

2011 Los glifos de Teposcolula y Yanhuitlán: la identificación de dos topónimos elusivos. *Cuadernos del Sur*, 16 (30): 77-91.

**Herrera, Antonio de**

1729 *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océánico*. Madrid, España, Oficina Real de Nicolás Rodríguez Franco.

**Inomata, Takeshi**

2020 Palacios reales de Aguateca y Ceibal, Guatemala. En Linda Manzanilla (ed.), *Las sedes del poder en Mesoamérica* (pp. 213-232). México, IIA-UNAM / El Colegio Nacional.

**Jansen, Maarten**

2009 Inauguración de templos y dinastías. La piedra grabada de Ñuu Yuchi. En Nelly M. Robles García (ed.), *Bases de la complejidad social en Oaxaca. Memoria de la Cuarta Mesa Redonda de Monte Albán* (pp. 583-599). México, INAH.

**Jansen, Maarten y Pérez, Gabina Aurora**

2005 *Codex Bodley: A Painted Chronicle from the Mixtec Highlands*. Mexico. Oxford, The Bodleian Library.

2009a *La lengua señorial de Ñuu Dzauí. Cultura literaria de los antiguos reinos y transformación colonial*. México, Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca.

2009b Voces del Dzaha Dzavui. Análisis y conversión del *Vocabulario de Fray Francisco de Alvarado* (1593). México, Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca.

**Jarquín, Ana María**

2020 El Palacio Norte de la Ciudadela: sede de investigación y resguardo de conocimientos. En Linda Manzanilla (ed.), *Las sedes del poder en Mesoamérica* (pp. 65-92). México, IIA-UNAM / El Colegio Nacional.

**Kiracofe, James**

1995 Architectural Fusion and Indigenous Ideology in Early Colonial Teposcolula. The Casa de la Cacica: a Building at the Edge of Oblivion. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 17 (66): 45-84. Recuperado de: <<https://doi.org/10.22201/iie.18703062e.1995.66.1730>>.

**Landa, Olga, María de la Luz Escobedo, Mendoza, Laura y Martorell, Isis**

2014 Cerámica prehispánica y colonial del asentamiento mixteco de Yucundaa. En Ronald Spores y Nelly Robles (eds.), *Yucundaa. La ciudad mixteca y su transformación prehispánica-colonial* (vol. II, pp. 471-525). México, INAH-Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca.

**Lind, Michael**

1987 *The Sociocultural Dimensions of Mixtec Ceramics*. Nashville, Tennessee, Vanderbilt University (Publications in Anthropology, 33. Recuperado de: <<https://ir.vanderbilt.edu/handle/1803/5775>>.

**López, Hermenegildo**

2012 *El culto a los dioses de la lluvia entre los mixtecos de Pinotepa Nacional. Mitos y rituales* (Tesis de Maestría en Estudios Mesoamericanos). UNAM, México.

**Manzanilla, Linda**

1985 Templo y palacio. Proposiciones sobre el surgimiento de la sociedad urbana y el estado. *Anales de Antropología*, 22 (1): 91-114. Recuperado de: <<https://doi.org/10.22201/ia.24486221e.1985.1.15845>>.

2020 *Las sedes del poder en Mesoamérica*. México, IIA-UNAM / El Colegio Nacional.

**Monaghan, John**

1995 *The Covenants with Earth and Rain. Exchange, Sacrifice, and Revelation in Mixtec Sociality*. Norman, Universidad de Oklahoma Press.

**Olivier, Guilhem**

2008 Las tres muertes simbólicas del nuevo rey mexica. Reflexiones en torno a los ritos de entronización en el México central Prehispánico. En Guilhem Olivier (coord.), *Símbolos de poder en Mesoamérica* (pp. 263-291). México, IIA-UNAM.

**Oudijk, Michael y Restall Matthew**

2008 *La conquista indígena de Mesoamérica. El caso de Don Gonzalo Mazatzin Moctezuma*. Universidad de las Américas Puebla / Secretaría de Cultura / Gobierno del Estado de Puebla / INAH. Recuperado de: <[https://mroudyk.weebly.com/uploads/5/1/1/2/5112023/la\\_conqui...pdf](https://mroudyk.weebly.com/uploads/5/1/1/2/5112023/la_conqui...pdf)>.

**Pérez Roldán, Gilberto, Torres Estévez, Fabiola y Valadez, Raúl**

2014 Yucundaa, integración de la fauna local y europea. En Ronald Spores y Nelly Robles (eds.), *Yucundaa. La ciudad mixteca y su transformación prehispánica-colonial* (vol. II, pp. 585-597). México, INAH-Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca.

**Pérez Rodríguez, Verónica**

2003 *Household Intensification and Agrarian States: Excavation of Houses and Terraced Fields in a Mixtec Cacicazgo* (tesis doctoral). University of Georgia, Athens.

**Reyes, Antonio de los**

1976 [1593] *Arte en lengua mixteca*. Edición facsimilar. Nashville, Tennessee, Vanderbilt University (Publications in Anthropology, 14).

**Robles, Nelly, Spores, Ronald, Pérez, Gilberto, Torres, Fabiola y Valadez, Raúl**

s.f. Informe final de la fauna descubierta en el Proyecto Arqueológico Pueblo Viejo de Teposcolula, Yucundaa. México, Laboratorio de Paleozoología-IA-UNAM.

**Romero Frizzi, María de los Ángeles**

2008 *Teposcolula. Aquellos días del siglo XVI*. Oaxaca. México, Conaculta / Secretaría de Cultura-Gobierno de Oaxaca / Fundación Alfredo Harp Helú.

**Sepúlveda y Herrera, María Teresa**

1999 *Procesos por idolatría al cacique, gobernadores y sacerdotes de Yanhuitlán, 1544-1546*. México, INAH.

**Smith, Elizabeth**

1973 *Picture Writing from Ancient Southern Mexico: Mixtec Place Signs and Names*. Norman, University of Oklahoma Press.

**Smith, Elizabeth y Parmenter, Ross**

1991 *The Codex Tulane*, con facsimil a color. Austria, Akademische Druck U. Verlagsanstalt / Nueva Orleans, Tulane University (Middle American Research Institute).

**Spores, Ronald**

1984 *The Mixtecs in Ancient and Colonial Times*. Norman, University of Oklahoma Press.

2007 *Ñuu Ñudzahui. La Mixteca de Oaxaca. La evolución de la cultura mixteca desde los primeros pueblos preclásicos hasta la independencia*. Oaxaca, México, Fondo Editorial del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca.

**Spores, Ronald, Robles, Nelly, Diego, Laura, Roldán, Laura, Matsubara, Nobuyuki, Galeana, Elizabeth, Tenorio, José Luis, Brussé, Steven, Kuttruff, Carl, Weitlaner, Nicholas, Warinner Christina, Duclos, Emilie, Forde, Jaime, López, Héctor, Sánchez, José Antonio, Spores, Jonathan y Cisneros, David**

2006 Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula. Informe técnico parcial, temporada de campo 2006. Informe presentado al Consejo de Arqueología. México, INAH.

**Spores, Ronald, Robles, Nelly, Brussé, Steven, Cázares, Lucía, Diego, Laura, Gómez, Laura, Higelin, Ricardo, Kuttruff, Carl, Ríos, Paola, Villa, Carmen y Weitlaner, Nicholas**

2007 Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula. Informe técnico parcial, temporada de campo 2007. Informe presentado al Consejo de Arqueología. México, INAH.

**Spores, Ronald y Robles, Nelly**

2005a Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula. Informe técnico parcial, temporada de campo 2004. Informe presentado al Consejo de Arqueología. México, INAH.

2005b Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula. Informe técnico parcial, temporada de campo 2005. Informe presentado al Consejo de Arqueología. México, INAH.

2006 Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula. Informe técnico parcial, temporada de campo 2006. Informe presentado al Consejo de Arqueología. México, INAH.

2007a A Prehispanic (Postclassic) Capital Center in Colonial Transition: Excavations at Yucundaa Pueblo Viejo de Teposcolula, Oaxaca, Mexico. *Latin American Antiquity*, 18 (3): 333-353. Recuperado de: <<https://doi.org/10.2307/25478184>>.

2007b Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula. Informe técnico parcial, temporada de campo 2007. Informe presentado al Consejo de Arqueología. México, INAH.

2008 Proyecto Arqueológico en el Pueblo Viejo de Teposcolula. Informe técnico parcial, temporada de campo 2008. Informe presentado al Consejo de Arqueología. México, INAH.

**Stiver, Laura**

2001 *Prehispanic Mixtec Settlement and State in the Teposcolula Valley of Oaxaca, Mexico* (tesis de doctorado). Vanderbilt University, Nashville, Tennessee.

**Taylor, William**

1998 *Terratenientes y campesinos en la Oaxaca colonial*. Oaxaca, México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas / Fondo Estatal para la Cultura y las Artes.

**Terraciano, Kevin**

2000 The Colonial Mixtec Community. *Hispanic American Historical Review*, 1 (80): 1-42. Recuperado de: <<https://doi.org/10.1215/00182168-80-1-1>>.

2001 *The Mixtecs of Colonial Oaxaca. Nudzahui History, Sixteenth Through Eighteenth Centuries*. Stanford University Press.

**Torre Villar, Ernesto de la (ed.)**

1991 *Instrucciones y memorias de los virreyes novohispanos*. T. I. México, Porrúa.